

# Guiños para posibles tesis de historia de enfermedades transmisibles como objetos gaianos<sup>\*</sup>

Yuri Carvajal B.  
56-2-9786755

<yurcarvajal@med.uchile.cl>  
Escuela de Salud Pública  
Universidad de Chile

3 de abril de 2013

## Resumen

¿Porqué la historia? Apenas puede mencionarse algo que pueda ser comprendido sin referirse a su historia, a su arqueología y genealogía. Las enfermedades transmisibles cruzan a nuestros mayores historiadores. ¿Qué habría sido de la Historia de la Locura en la época clásica sin la lepra? ¿O de El Nacimiento de la clínica? ¿O de Mirko Grmek sin su historia del SIDA? ¿Quién podría ignorar el heroísmo de Pasteur y el de Joseph Meister?

Pero además de creativa y edificante, la historia posee un carácter corrosivo de lo obvio y establecido, muestra la ceguera de los sabios y la lucidez de los creadores, la fragilidad de las cosas, su carácter contingente, material y narrativo. La historia sugiere a todos los tiranos, incluidos nosotros mismos, que muy pronto nuestros más reverenciados afectos y saberes pueden ser ingresados a un museo o regresados desde

---

<sup>\*</sup>Yuri Carvajal agradece el apoyo del Fondecyt al proyecto 3130585 **Controversias tecno-científica en la reforma de salud: análisis desde la sociología de la traducción**

allí, a nuestra vida. La historia nos permite preguntarnos por la pecera en la cual vivimos:

“En cada época, los contemporáneos están encerrados en discursos como en peceras falsamente transparentes, ignoran qué peceras son éstas e incluso que hay peceras. Las falsas generalidades y el discurso varían a través de los tiempos; pero en cada época pasan por verdaderos. Y ello es así de modo que la verdad se reduce a *decir verdad*, a hablar conforme a lo que se admite como verdadero y un siglo más tarde provocará sonrisas.” [1, p. 22]

¿De qué se trata un discurso? “la descripción más precisa, más exacta de una formación histórica en su desnudez, es la puesta al día de su última diferencia individual” [1, p. 16]

También de eso está impregnada la historia oscilantes y frágil, pintarrajeada con anilinas, de las enfermedades transmisibles.



Figura 1: Pieter Bruegel **El triunfo de la muerte**

## 1. Introducción

### 1.1. hipocrática

Las enfermedades transmisibles se aglutinan muy próximas al hilo histórico de la salud pública. La



Figura 2: Epidemia de Viruela. Códice Florentino

expresión hipocrática *katástasis* aparece en el libro de las epidemias de los **Tratados Hipocráticos**. Epidemias es un conjunto de seis, el primero de ellos, datado alrededor de 410 a.C., se inicia con la denominación de *katástasis* o constitución, aludiendo a condiciones meteorológicas y geográficas de una región e indistintamente a la estructura de la enfermedad. La expresión constitución epidémica fue muy activa en la época clásica y Sydenham le dió vida propia y fue nuevamente debatida en los orígenes del movimiento higienista de fines del siglo XIX. Empero, la discusión entre contagionismo y anticontagionismo fue «saldada» varias veces en la historia, en un proceso para nada lineal [2]

El carácter colectivo de la enfermedad, el abordaje sociológico-clínico de las mismas, su vinculación con la materialidad extra-humana aparece nítidamente expuesto en uno de los primeros textos sobre las enfermedades transmisibles.

Intentaremos esta clase como una lectura de algunas narraciones de las enfermedades transmisibles, desde una lectura instauracionista [3], para hacer un ejercicio interpretando esas trazas. Que ojalá nos ayude en ser lectores cada vez más atentos de los nuevos «hechos científicos» de los que somos parte.

La propuesta es que los alumnos lean alguno de estos textos para discutirlos como parte de la clase.

Se adjuntan los artículos. Los libros de Armus y de Kruif están en la biblioteca de la Escuela de Salud Pública.

## 1.2. Temas y referencias propuestas

**Animales y hombres** : historia de una asociación

[4] La ecología también tiene una historia, las asociaciones entre humanos y no humanos pueden ser rastreada como un proceso marcado por dos grandes acontecimientos:

La domesticación de los vegetales y la revolución agrícola que permitió conglomerados humanos mayores

La domesticación de animales y la creciente convivencia con los no domesticados

Pulgas, ratas y bacterias [5]

**Biotecnología contra los indios** : historia de una derrota [6], [7]

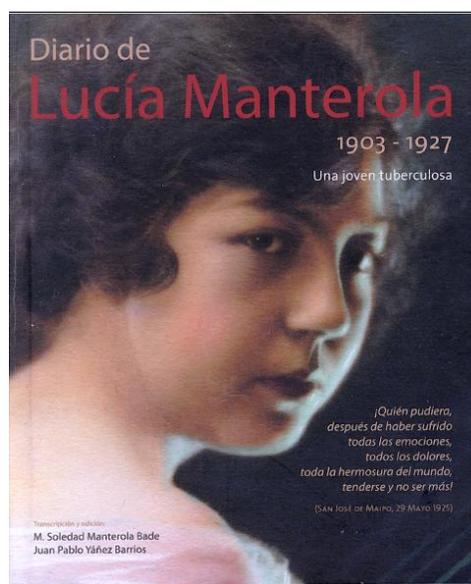


Figura 3: Portada del Diario de Lucía Manterola

Una cohorte de sobrevivientes a las guerras europeas proveyó a los conquistadores de una ventaja notable para practicar la dominación de los pueblos originarios de América. Las armas hicieron el resto.

### **Tuberculosis y literatura [8]**

El estudio de las formas literarias clásicas es una herramienta valiosa para comprender las enfermedades. No sólo proveen estética y disfrute, sino que además nos muestran que existimos en un continuo.

**Historia de bacterias como best-seller** El libro de Paul de Kruif publicado en 1926 tuvo un éxito entre el gran público y marcó la vocación de muchos colegas. Una narración ágil y mucha ironía distribuida mantienen vivo este libro que contiene muchas lecciones sobre epistemología y producción científica, plenamente vigentes. [9]

### **Fiebre Amarilla y sociología de la traducción**

El primer capítulo de este libro es un ejemplo de sociología de las ciencias, historia de las enfermedades transmisibles y salud pública. Los cinco temas planteados allí pueden ser considerados el alma de esta clase. [10]

Cuestionamiento de la validez heurística de la distinción centro periferia.

La supuesta unidad de Brasil ( o para el caso, Chile)

La herencia de Fleck a propósito de la expresión de Bachelard «los hechos son hechos»

La inutilidad de la distinción entre naturaleza y sociedad

La materialidad y territorialización de las redes que constituyen la «universalidad» de los hechos científicos

Noción de saber y del objeto de estudio

**Peste en las ciudades** A propósito de la fiebre amarilla en Buenos Aires en 1871, este trabajo lee dos versiones del cuadro de Blanes. La luz,

los personajes, las posturas y actitudes, el destino de la pintura, proponen que hay otros actores además de la guerra, los saladeros, el *Aedes aegypti* y los inmigrantes [11]

### **Tecnologías del tercer mundo [12]**

Un reporte acerca de un desarrollo tecnológico de punta en el Chile de los años 50, en el sector público, sin patentes ni promesas de ganancias.



Figura 4: Ludwig Fleck

## **2. Pulgas, ratas y bacterias**

En la primavera de 1346, en ciudad de Caffa, los cristianos de procedencia italiana, fueron sitiados por los mongoles de la Horda de Oro. El kan Uzbek se había convertido al islamismo y su sucesor, el kan Yanibeg, emprendió el sitio para cortar el tráfico entre China y Europa. Pese al sitio de la ciudad, las

ratas negras que acompañaban a los mongoles, conseguirían traspasar los muros y proliferar entre los cristianos. En sus estómagos de hematófagos vivían unos desconocidos agentes que se encargarían de diseminar por occidente la gran peste, peste bubónica o peste negra. Con una mortalidad cercana a los 50 millones para una Europa habitada por unos 80 millones de personas, esta epidemia abrió un momento que ha merecido una denominación particular: baja edad media. Con ello se reconoce una profunda reorganización de la vida colectiva, que podría ser una de las vertientes de aquello que denominamos “modernidad”.

El libro de Beneditow estudia los 8 años que van del sitio de Caffa a su diseminación final hacia 1353 por Rusia [5]. Una texto que realiza una historia marcadamente epidemiológica de un brote. Que es un ejemplo de investigación, reconstrucción e interpretación de un caso y un excelente ejemplo de historia ecológica de una enfermedad. Del imprescindible “trespassing” [13] tanto metodológico como disciplinario, que debiera caracterizar el trabajo en salud pública. Los flujos de esta narrativa son turbulentos y comienzan por Cantón 1894, con el trabajo de S. Kitasato y A Yersin:

La bacteria de la peste fue bautizada con el nombre de Yersin y se denomina *Yersinia pestis*; también podría haberlo sido con el de Kitasato, quien la observó unos días antes de Yersin. Pero éste ofreció una descripción más exacta de la bacteria. Yersin extrajo también una importantísima conclusión de sus hallazgos acerca de la función de las ratas en la peste: «Es probable que las ratas sean el principal vehículo transmisor» [5, p. 26]

El texto nos traslada de allí hasta la constitución de la Comisión India para la investigación de la Peste en 1905 y la incorporación a la misma del entomólogo W. Glen Liston, quien ya en 1903 había empezado a estudiar la compleja ecología de las pulgas de la rata negra (*Xenopsylla cheopis*) y de la rata gris (*Pulex irritans*). El estudio de la fisiología digestiva de la pulga, y el reconocimiento de la imposibilidad de sobrevida de la *Yersinia* en su tracto intestinal,

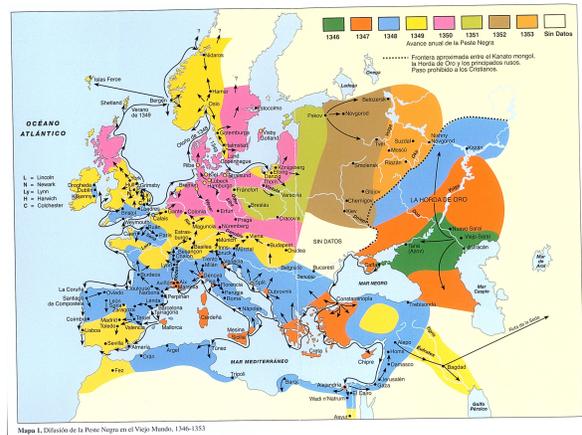


Figura 5: Difusión de la peste

obligaron a buscar otros mecanismos de contagio, de la tradicional contaminación con excrementos de la picada, reconocidos en otras enfermedades transmitidas por insectos.

De este excursio contemporáneo, el autor nos traslada a los tiempos bíblicos para ubicar la mención en libro de Samuel de una guerra librada entre filisteos e israelitas en el siglo XII a.C., el *Corpus Hippocraticum* y la primera oleada de un total de 15 que asolaron Europa entre el 541 y el 767 d.C., conocida como *pandemia de Justiniano*.

## 2.1. Georeferenciación y series de tiempo

El libro estudia la diseminación de la peste hacia occidente, su desembarco en los puertos y su movimiento a través de rutas de comercio y peregrinación. Con los registros disponibles construye un mapa en que se se configuran los tiempos y lugares de los principales sitios afectados, en una Europa marcadamente rural. La ecología de los animales involucrados en el brote, le permiten explicar las rutas, la velocidad de la diseminación, las oscilaciones estacionales y la paradoja de que en los sitios menos poblados, los casos eran más numerosos. El estudio describe unidades te-



Figura 6: Portada del libro de Benedictow

territoriales aglutinadas por el comercio y los accidentes geográficos. Algunas de ellas sobreviven, pero la mayoría tienen fronteras distintas.

Aunque el texto no profundiza en la conducta de las autoridades ni en las medidas que en cada lugar se implantan, da cuenta de algunos ejemplos exitosos para aislarse del brote, en ciudades como Milán o la conducta marcadamente científica del papa Clemente, para interpretarlo con la ayuda de la teoría miasmática y decidir en consecuencia.

## 2.2. Demografía

Para calcular la mortalidad del brote y el impacto poblacional, el estudio se concentra en la demografía de la época. Buena parte de este esfuerzo lo constituye traducir registros y fuentes, a la forma actual. El

trabajo con datos contruidos a partir de registros de la iglesia o de los sistemas de recaudación, que toman como unidad de análisis los «fuegos» u «hogares», requiere un esfuerzo de estimaciones de tamaño de hogares de la época, ponderaciones de sesgos en grupos etarios, socio-económicos o profesionales. Registros para los cuales los datos de niños y mujeres son mayoritariamente inexistentes.

Un segundo aspecto del trabajo considera la crítica de la fuentes, estimando la verosimilitud y consistencia de conclusiones procedentes de datos tan variados, heterogéneos, parciales e incompletos.

Todo este aparato crítico y erudito, permite finalmente componer estimaciones del impacto de la peste en algunos de los lugares afectados: España, Italia, Francia, Bélgica, Inglaterra. Con esa revisión finalmente el autor propone la cifra que ya hemos adelantado.

## 2.3. La peste y la historia

El impacto de una mortalidad, que en cifras absolutas excede las bajas de la primera guerra mundial, es sorprendente. la escasez de mano de obra y el desarrollo técnico de la época, provocaron una redistribución de los ingresos, con incremento de los salarios y reducción de las rentas de los privilegiados. El impacto sobre las formas de vida y sobre la organización colectiva tuvieron efectos que hasta hoy perduran.

“La Peste Negra aceleró la evolución y transformación de la sociedad y la civilización europea medieval hacia su forma histórica moderna. Al generar un gran déficit de mano de obra impulsó la modernización económica, tecnológica, social y administrativa, que halló su expresión –sobre todo en los centros capitalistas del norte de Italia y, en parte también en Flandes– en una cultura más secular y urbana asociada al renacimiento. También aceleró el hundimiento de las estructuras y mentalidades económicas feudales y la aparición de una dinámica de mercado preponderantemente capitalista y de las actitudes y mentalidades innovadoras que la acompañaron. Ése es el origen de la aparente paradoja de que la

cultura y la mentalidad bajomedievales entrañaran la obsesión por la muerte y por la salvación, la fascinación por las oportunidades económicas y sociales y la secularización de la economía y el arte” [5, p. 521]

### 3. Sociohistoria de las ciencias y la tecnología

La historia de un hecho «científico» es la narración de cómo «eso» fue articulado y no de como «eso» simplemente sucedió. Por ejemplo, la tuberculosis ha sido hecha y por eso tiene una historia. Desde el origen de la bacteria hasta la irrupción de los humanos en la historia, el micobacterio ha sufrido transformaciones en cuyos agenciamientos han coexistido agentes diversos.

Pero además el hecho «científico» es una cadena de traducciones, una red de «móviles inmutables», de trazas o de inscripciones, de signos cuya simultánea lectura lo actualiza. ¿Cómo no comprender que el micobacterio no es una positividad sin más o un algo que deambula libre por el mundo, sin echar mano de sus formas de identificarlo, de la microscopía, sus relaciones con el ácido y el alcohol, su ADN o su capacidad de producir una modificación en las pruebas de la adenosin deaminasa o aparecer en una baciloscopía. Nosotros epidemiólogos, trabajamos con bacilos asociados a casos notificados, bacilíferos o no, con los registros que proceden a su vez de las trazas dejadas por su proliferación en un medio Lowenstein-Jensen, los signos de inhibición de esas trazas, causadas por la exposición a ciertas moléculas, que tampoco tienen existencia por sí misma, sino como cadena de traducciones.

Pero también la tuberculosis es su asociación con VIH, las narraciones de los enfermos, los poemas de Pezoa Véliz, el Hospital de San José, y la novela *La montaña mágica*.

Debemos a Ludwig Fleck, ese valeroso y poco conocido médico inmunólogo y bacteriólogo judío, que en 1936 publicó **Génesis y desarrollo de un hecho científico** [14], una de las primeras descripciones constructivistas de la ciencia en polémica con las pro-

puestas del entonces positivismo lógico del círculo de Viena.

Reivindicado por la sociología de la traducción como uno de sus mentores, la lectura por ejemplo de la polémica entre Pouchet y Pasteur acerca de la generación espontánea, es una reactualización del trabajo de Fleck, que nos alienta a comprender los mecanismos de instauración de objetos técnicos y/o científicos como ensamble de proposiciones [15].

### Referencias

- [1] Veyne P. Foucault. Pensamiento y vida. Barcelona: Paidós; 2009.
- [2] Ackerknecht E. Anticontagionism between 1821 and 1827. *International Journal of Epidemiology*. 2009;(38):7–21.
- [3] Latour B. *Enquête sur les modes d’existence. Une anthropologie des modernes*. Paris: La Découverte; 2012.
- [4] Wolfe N, Panosian C, Diamond J. Origins of major human infectious diseases. *Nature*. 2007;447:115–162. Doi 10.1038/nature05775.
- [5] Benedictow O. *La Peste Negra (1346-1353)*. Madrid: akal; 2011.
- [6] Watts S. 3 La viruela en el nuevo y viejo mundo: Del holocausto a la erradicación, 1518-1977. In: *Epidemias y poder*; .
- [7] Acuna-Soto R, Stahle D, Cleaveland M, Threl M. Megadrought and Megadeath in 16th Century Mexico. *Emerging Infectious Diseases*. 2002;8(4):360–362.
- [8] Armus D. Historias de enfermos tuberculosos que protestan. Argentina, 1920-1940. In: *Avatares de la medicalización en América latina 1870-1970*; .
- [9] de Kruif P. *Los cazadores de microbios*. Madrid: Aguilar; 1960.

- [10] Löwy I. Virus, mosquitos e modernidade a febre amarela no Brasil entre ciência e política. Rio de Janeiro: Editorial Fiocruz; 2006.
- [11] Malosetti L. Buenos Aires 1871:imagen de la fiebre civilizada. In: Avatares de la medicalización en América latina 1870-1970;. .
- [12] Fuenzalida E, R P. Un método mejorado en la preparación de la vacuna antirrábica. Bol Instit Bacteriol Chile. 1955;8:3-10.
- [13] Hirschman A. A través de las fronteras. Los lugares y las ideas en el transcurso de una vida. Argentina: Fondo Cultura Económica; 1999.
- [14] Fleck L. Gênese e desenvolvimento de um fato científico. Minas Gerais: Fabrefactum; 2010.
- [15] Latour B. La esperanza de Pandora. Barcelona: Gedisa; 2003.